

Paisaje de Baños de la Encina (Jaén)

Demarcación Paisajística: 25 Sierra Morena de Jaén.

Correspondencias con el Mapa de Paisajes de Andalucía (CMA 2005):

Áreas: S3 Serranías de baja montaña. C2 Campiñas de piedemonte.

Ámbito/s: 72 Sierra Morena oriental. 69 Cuenca del Guadalimar.



Resaltados en el perfil del caserío de Baños de la Encina, el castillo y la iglesia de San Mateo son dos de los referentes monumentales más destacados del paisaje histórico de esta localidad.

Transcripción del texto de la lápida hallada en el Castillo de Baños según M. A. Martínez Núñez

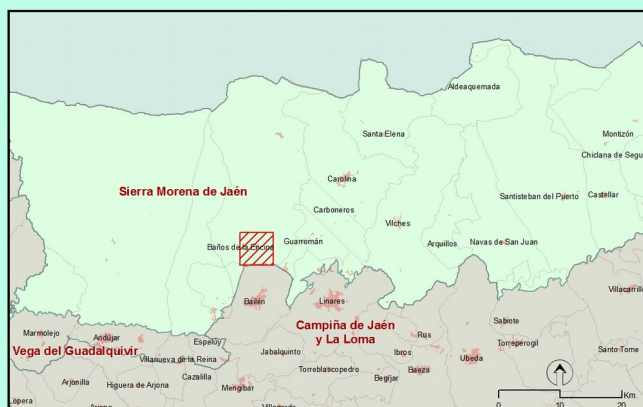
[...] En el nombre de Dios, el Clemente, el Misericordioso. Ordenó la construcción de esta torre el Siervo de Dios al-Hakam al Mustansir billah, Príncipe de los Creyentes, prolongue Dios su permanencia, bajo la dirección de su liberto y su alcalde Maysûr ibn al Hakam, y se terminó y se completó con el poder de Dios y su asistencia. Y eso fue en el mes de Ramadan en el año trescientos cincuenta y siete (Agosto 968). [...]

MUÑOZ-COBOS ROSALES, Juan (2009). *El castillo de Burgalimar de Baños de la Encina (Jaén) y la lápida fundacional*. En *Boletín de Estudios Giennese*, nº 199. Pág. 99.

LOCALIZACIÓN



★ Paisaje de Interés Cultural Demarcación paisajística Provincias



★ Paisaje de Interés Cultural Demarcación paisajística Cabeceras municipales

En el entorno de Baños de la Encina, los primeros testimonios que evidencian la presencia humana responden a un conjunto de pinturas neolíticas localizadas al norte del término municipal. En este territorio, desde la Edad del Cobre se ha mantenido una gran actividad minera intensificada por la Cultura Argárica sobre algunos espolones del río Rumbiar, aumentando en el siglo III a.n.e. cuando Cástulo se convierte en un centro de gran hegemonía. Asimismo, la aparición de recintos fortificados de época clásica está relacionada a esta actividad, decayendo en los últimos años del siglo I, cuando se concentra gran parte de la llegada de las sierras en las tierras fértiles del valle dando paso al surgimiento de las explotaciones agrícolas. Durante la Edad Media, este lugar desempeñó un papel importante en la defensa del sur de Sierra Morena, el emplazamiento con grandes posibilidades de observación sobre vastos territorios y la existencia de una población estable contribuyeron a levantar la fortaleza califal con la finalidad de aumentar la defensa del camino entre Córdoba y Toledo. Su posicionamiento sobre la cota elevada de un promontorio con bastante superficie, consigue extender ampliamente los alzados de sus torres y murallas sobre el caserío pudiendo ser contemplado desde posiciones muy lejanas junto a los primeros arrabales desarrollados desde el costado de levante que fueron protegidos por una barbacana. Conquistado en 1147 por Alfonso VII y recuperado nuevamente por el poder islámico, en 1225 esta plaza se incorpora definitivamente a la Corona de Castilla bajo el control de la ciudad de Baeza, manteniendo una expansión contenida del espacio ocupado por el caserío y apareciendo en el paisaje de la ciudad el reflejo del carácter señorial de las nuevas construcciones renacentistas y barrocas, como sus palacios decorados con motivos de heráldica o los templos de San Mateo y la ermita de Cristo del Llano.



Las visuales tomadas desde las proximidades de Baños de la Encina y desde el cerro donde se encuentra su castillo permiten entender el origen medieval y la posición estratégica de esta población en la defensa de un extenso territorio al sur de Sierra Morena.